

transforma en el palacio que se yergue altivo sobre menguado caserío que baña el humilde Bedija.»

En Valdeloso, aldea alcarreña, en su término y en la vega inmediata al caserío, hay un despoblado que llaman *El Castillo*, vieja fortaleza, con hiladas de piedra labrada y argamasa.

En Valera de Arriba subsisten, en un sitio separado de la villa, las ruinas de la antigua *Valeria*, Municipio de la Celtiberia romana. La fortificaron contra los cartagineses las legiones de Roma, alzando «una célebre fortaleza sobre una altura, por lo que la llaman también *Castrum altum*». Se ven allí grandes trozos de muralla y trechos de fosos que la defendían, y muchas lápidas, monedas, vestigios romanos de todas clases.

En la Ventosa hay restos de un Castillo que dominaba la población y que hay llaman Castel-Caido.

Villaescusa de Haro es una población antiquísima e importante en los fastos históricos, dándole en 1347 el privilegio real de villazgo y el blasón encastillado, alusivo al Castillo que defendía la villa. Estuvo cercada de torres y murallas, según las *Relaciones Topográficas* de Felipe II. Además, tenía en sus inmediaciones el Castillo de Haro, en las márgenes del Záncara.

En Villamayor de Santiago, la Orden caballerescas del mismo título levantó el llamado Palacio de los Comendadores, tipo de mansión fortificada, y restauró el célebre Castillo que llamaban *El Dañador*, por lo fuerte y el lugar estratégico que ocupaba.

En Villanueva de la Jara, cerca de Motilla del Palancar, hay restos de almenadas murallas junto a la iglesia parroquial.

En Villora queda, bastante bien conservada, la torre de un Castillo que fue quemado en 1840 por las tropas de Arnáu.

Y por último, en Zafra de Záncara hay los restos de un fortísimo Castillo, perteneciente al marquesado de Villena.

